

Davis ex-Ministro de los E. E. U. U. en la U. R. S. S. explica como fue aplastada la 5a. Columna por Stalin

Este emocionante relato de los famosos PROCESOS de Moscú es una ADVERTENCIA elocuente para todos los pueblos libres

PONGA SU BARBA EN REMOJO el Gobierno de Costa Rica

Pocos días después del ataque de Hitler a la Unión Soviética, me hicieron esta pregunta: ¿Qué pasa con los quintacolumnistas en la URSS? Y yo respondí: "No existe ninguno. Los fusilaron".

Cuando nos detenemos a pensar en este último ataque traidor de los nazis, vemos que, efectivamente hay en él algo bien singular. Nadie ha podido pronunciar una palabra sobre la existencia de algún plan interior de complicidad con los nazis, detrás de las líneas soviéticas. No se ha producido la "agresión interna" en cooperación con el Estado Mayor alemán. No aparecieron en la Unión Soviética Henlein del Sudeten, los Hacha, Beran o Chvalkovsky de Checoslovaquia, los Tiso de Eslovaquia, los Degrelle de Bélgica, ni los Quisling de Noruega.

Pensando sobre esto, revisé recientemente mi "Diario" y, con autorización del Departamento de Estado, releí algunos de mis informes como Embajador americano en Moscú en 1937-38. Y súbitamente vi la escena como la hubiera visto de estar en la URSS.

Una gran cantidad de gentes hicieron aparecer los famosos procesos contra los traidores, y las purgas de 1935 a 1938, como ejemplos de desenfrenado barbarismo, de ingratitud y de historia. Hoy, aparece nitidamente que todo aquello es una prueba rotunda de la gran visión de Stalin y sus más allegados colaboradores.

Frente a las realidades del presente y después de un examen detenido de los antecedentes, no pueden quedar en modo alguno dudas de que los acusados estaban, directa o indirectamente, empleados por los Estados Mayores alemán y japonés. Prácticamente, todos los métodos, normas y proyectos de la Quintacolumna alemana, tal como se ven hoy funcionando en Europa, América del Sur y aún en los mismos Estados Unidos, aparecieron y se revelaron en las declaraciones de los Quisling soviéticos, durante los procesos de Moscú. Pero los hombres de la URSS previeron con extraordinaria y aguda visión el exacto alcance de la amenaza desde 1935. Y con la misma rapidez con que los alemanes y los japoneses construían, los soviéticos destruían el aparato de traición. Tal es, en síntesis, la verdadera historia de las purgas soviéticas, y en ella debe hallarse la base para explicar hoy la magnífica resistencia de la URSS contra los asaltantes nazis.

Yo asistí a los procesos de Moscú, probablemente con más asiduidad que ningún otro miembro del Cuerpo Diplomático. Pero todos los que estábamos en Moscú en aquel entonces, incluyendo a los diplomáticos y a los periodistas extranjeros más capaces, parece que habíamos "perdido el tren". Así me sucedió a mí.

Dos eran los cargos en la acusación de estos procesos. El primero abarcaba las actividades internas de los acusados. El segundo se refería a sus conspiraciones y colaboración con Alemania y Japón, para traicionar a la Unión Soviética y apoderarse del poder mediante un ataque militar contra ésta. Releyendo mis informes ahora, me doy cuenta de que siempre me referí al segundo cargo muy por encima y dándole una importancia relativamente pequeña.

Una de las razones que pueden explicar esto, es que las definiciones de la técnica nazi, como "Quintacolumna" y "Agresión interna", no nos eran familiares entonces. Estos términos empezaron a cobrar su verdadero significado sólo cuando pudimos presenciar las actividades que ellos designaban, funcionando con la conquista de una tras otra de las víctimas de la diplomacia o la fuerza militar de Hitler.

Fue sólo después de la toma de Praga, cuando empezamos a aceptar el hecho de que existía en Alemania, dependiente de la Oficina del Exterior, y bajo la dirección de un tal Ernesto Bohle, una vasta organización para la instrucción de la quinta-columna. Tratábase en realidad de una academia para instruir y adiestrar a los alemanes y a los agentes alemanes, en los métodos y la técnica de propaganda para el quebrantamiento de la moral —simultáneamente con métodos más siniestros de destrucción de los centros industriales y militares— en los países señalados para la agresión alemana. Todos estos planes tendían a debilitar a la víctima antes del ataque y a fomentar centros de traidores que ayudaran detrás de las líneas. Esta academia era el campo de entrenamiento de los quintacolumnistas, pero éramos pocos los que conocíamos su existencia y muy pocos también los que le prestábamos atención en aquel entonces.

Fue sólo muy recientemente, cuando el Secretario de Estado, Cordell Hull, con característica sequedad, notificó al gobierno de Hitler que las declaraciones del Fuehrer, manifestando que la Alemania nazi exigía la obediencia de todos los que tuvieran sangre alemana, —donde quiera que se encontrasen y sin importar que los mismos se hubiesen naturalizado como ciudadanos de otros estados—, no podían ser aplicadas a los ciudadanos alemanes de los Estados Unidos. Hull hizo constar, enfáticamente, que cualquiera de estas arrogancias insidiosas tropezaría con la acción enérgica de

los Estados Unidos. También recientemente, el Comité Dies puso al descubierto las actividades de dichas organizaciones alemanas en los Estados Unidos.

Como todos los que no tuvieron en cuenta la ingeniosa y diabólica habilidad de los nazis para hacer la guerra dentro de las mismas fronteras de sus enemigos, nosotros estábamos equivocados sobre lo que estaba sucediendo en la URSS. Las declaraciones durante los procesos revelaron que Trotzky planeaba aprovecharse de una guerra europea general para fomentar la contrarrevolución dentro de la URSS y derrocar a Stalin. Al no presentarse la guerra en 1936 y 1937, se cansó de esperar y se entregó en manos de los nazis, poniéndose en contacto con el Estado Mayor alemán. Trabajando por intermedio de algunos jefes del Ejército Rojo dentro de la URSS, Trotzky decidió cooperar con los alemanes y prepararles el camino por medio del espionaje y el sabotaje, para una invasión efectiva.

La medida del grado de alarma ocasionado en el Gobierno soviético por estas actividades subversivas, da el hecho de que Stalin, a la sazón, revocó completamente la política establecida en 1926.

Los disparos comenzaron en diciembre de 1934 con el asesinato de Sergei Kirov, dirigente del Partido en el Distrito de Leningrado. Los resultados fueron el proceso del asesino y de un grupo que anteriormente había colaborado con Trotzky y que fue acusado de ayudar e inducir al crimen y de conspirar contra el Gobierno. Fueron condenados y 16 de entre ellos fusilados.

Posteriormente, en enero de 1937 y aparentemente como resultado de las investigaciones surgidas de este proceso, 17 personas, incluyendo a cinco o seis líderes y a un número de matones profesionales, fueron juzgados bajo acusaciones similares de conspiración y traición. Este fue el conocido por "proceso Radek", llamado así por el más conocido de los acusados; 13 fueron fusilados y el resto condenados a varios años de prisión.

Pasó otro año y en marzo de 1938 se presentó el proceso Bujarin, en el que el principal acusado era N. I. Bujarin, prominente intelectual y publicista. De estos acusados 18 fueron fusilados (entre ellos Bujarin), y los demás condenados a penas de 25 años de prisión.

A estos dos últimos procesos asistí yo. El proceso Radek, que duró seis días, fue verdaderamente dramático. Las sesiones se celebraban en una larga sala, de techo alto, donde antes estuviera un elegante club del Moscú del viejo régimen. Yo ocupé mi puesto con el cuerpo diplomático, justamente frente a los periodistas y a no más de doce pies del banquillo de los acusados. Las declaraciones y confesiones de éstos eran asombrosas. Todos se confesaron culpables. Como abogado con experiencia en el examen de la veracidad de los testigos en procesos criminales, observé a los acusados, estudié su actitud en el banquillo y llegué a la conclusión firme de que el Estado había probado, sin lugar a dudas, la culpabilidad.

Por ello, me hubiera sido difícil concebir qué otra cosa podía haber hecho un tribunal más que juzgar a los acusados culpables por los cargos. Imaginar que todo fuese resultado de una maniobra política preparada, era, simplemente, presuponer una genial creación dramática de Shakespeare.

El sumario en el proceso de Bujarin fue muy parecido al del proceso anterior. Los cargos eran de conspiración para derrocar al Gobierno, pero entrañaban una mayor gravedad pues ponían a estos en contacto con Alemania y Japón. Los acusados confesaron que bajo la dirección de Trotzky ellos hablan:

- 1º—Acordado ayudar a Alemania y Japón en un ataque militar a la Unión Soviética.
- 2º—Cooperar en el asesinato de Stalin y Molotov.
- 3º—Planear un levantamiento militar contra el Kremlin, que sería dirigido por el general Tujachevsky, que era entonces el segundo jefe del Ejército Rojo.
- 4º—Dirigir el sabotaje en las industrias, dinamitar las plantas químicas, y otras actividades subversivas.
- 5º—Recibir órdenes del Estado Mayor alemán.
- 6º—Ofrecer información militar a los servicios de espionaje alemán y japonés.
- 7º—Cooperar con los agentes nazis en el espionaje y el sabotaje.

El plan, en resumen, comprendía la completa cooperación con Alemania. Como premio, los conspiradores obtendrían el gobierno de un pequeño y técnicamente independiente Estado soviético, el que ofrecería la Rusia Blanca y la Ucrania a Alemania y las Provincias Marítimas y los campos petroleros de Sajalin al Japón.

Más adelante, después de la conquista nazi, las empresas alemanas recibirían concesiones y prebendas de acuerdo con el desarrollo en la producción de mineral de hierro, manganeso, petróleo, carbón, maderas y otras materias primas de la URSS. Si estos originales quintacolumnistas hubie-

ran logrado sus propósitos, Alemania estaría hoy lista para el ataque final contra Gran Bretaña, teniendo para respaldarla las inmensas riquezas naturales del territorio soviético.

Para apreciar justamente el carácter y la importancia de estas confesiones debemos pensar que fueron hechas, no por ignorantes ciudadanos, incapaces y dispuestos a traicionar a su país por unos cuantos marcos, sino de personalidades tan prominentes como dos miembros del Gabinete, el Comisario del Tesoro y el del Comercio Exterior, un ex-premier del Gobierno, dos ex-embajadores que habían prestado servicios en Londres, París y Tokio, un ex-subsecretario de Estado y el Secretario de Estado activo del Gobierno, así como dos famosos escritores de la URSS.

Esto es, algo así como si el Secretario del Tesoro Morgenthau, el Secretario del Comercio Jones el sub-secretario de Estado, Welles, el embajador Phillips, el embajador Winant y el secre-

tario del Presidente, Early, confesaron estar conspirando con Alemania para cooperar en una invasión a los Estados Unidos.

He aquí algunos extractos de las declaraciones de los acusados ante el tribunal:

[Krestinsky, sub-secretario de Estado:

"Yo establecí conexiones de espionaje por instrucciones directas de Trotzky... Nos pusimos de acuerdo para ayudar al Reichswehr en la creación de bases de espionaje en el territorio de la URSS permitiendo la entrada ilegal de espías enviados por el Reichswehr. Más claro aún: nosotros seríamos espías alemanes. Como paga recibíramos 25,000 marcos anuales del Reichswehr".

[Rosenglotz, Comisario del Comercio Exterior:

"Yo hice entrega de informaciones secretas

(Pasa a la pág. 4)

Actividades de la 5a. Columna en Costa Rica

(SECCION DE X-9)

Copiamos párrafos de una carta que nos envían de Turrialba:

"Tenemos informes de personas que nos merecen crédito, que el actual dueño de la Hacienda "El Sauce" (yerno, según dicen, de Matute Gómez) es aviador y militar alemán de alta graduación. Pues bien, en estos días se ha visto a este personaje, en compañía de otro extranjero desconocido, haciendo giras de inspección a pie, entre Peralta y 48 Millas; como se sabe, en este trayecto de la línea férrea hay dos túneles y es, por lo tanto, muy aparente para un acto de sabotaje. Nosotros damos la información que debe hacerse pública para que, si se cree del caso, sean tomadas las medidas necesarias por quien corresponda."

Un Médico propagandista NAZI.

"El Director de nuestro Hospital (Turrialba), Dr. Sotero Antillon, de reconocida filiación nazi-fascista, está con vertido en entusiasta agente del pasquín "La Epoca"; hace todo esfuerzo porque circule con gran profusión, y para esto se vale de un chiquillo que es sirviente del Hospital".

Los falangistas españoles adoptan nuestra nacionalidad.

"Turrialba es la madriguera de los nazi-fachistas y falangistas. Y aquí han actuado estos elementos, hasta el presente, con todo descaro. A muchos de nuestros españoles falangistas los hemos visto repartiéndose personalmente la propaganda totalitaria. Uno de ellos le anda diciendo, a todo el que se lo quiera oír, que él se mete un tiro si Alemania pierde la guerra. (Ojalá tuviera el coraje necesario para cumplir esta promesa). Y hay que ver al hijo de otro falangista español, dueño de cantina, dando instrucción de cómo es que se hace el saludo hitlerista!"

"Pero, según ellos, ya están a cubierto de cualquier medida anti-quintacolumnista... Para eso se han apresurado a conseguir sus respectivas Cartas de Naturalización. ¡Valientes hijastros, los que se le están arrimando a nuestra República!"

Los quinta-columnistas siguen gozando de entera libertad de acción.

Nuestro Gobierno, a raíz de la declaratoria de guerra a las

potencias del Eje totalitario, dió un decreto prohibiéndole a los japoneses, alemanes e italianos que viven en nuestro país alejarse de sus respectivos países.

(Pasa a la pág. 4)

SECCION DE PUERTO CORTES

Puerto Cortés tendrá una municipalidad del pueblo

BARBARAS JORNADAS DE TRABAJO

En lo que llaman "machin-chap" encontré a varios trabajadores asneñados, casi aniquilados por la dura labor. Me contaron que tenían dos noches de no dormir. La Compañía obliga a los obreros que trabajan por mes, a trabajar día y noche cuando hay mucho que hacer. Uno de estos trabajadores, como su sustituto estaba enfermo, llevaba seis noches sin dormir, pues él tenía que hacer todas las guardias.

Protestamos de tales abusos y pedimos a los altos jefes de la Compañía terminen con ellos. Pedimos también a las autoridades nacionales exigir el cumplimiento de la jornada de las ocho horas y preocuparse más por los derechos del trabajador tico.

Puerto Cortés tendrá una Municipalidad del pueblo.

El pueblo de Puerto Cortés está de plácemes. Ha sido inscrito ya el Partido Bloque de Obreros y Campesinos en este lugar. El pueblo presentará su propia papeleta municipal, integrada por elementos auténticamente populares, que irán a la Municipalidad a laborar de verdad en beneficio del pueblo, de las mayorías, sin compromisos ni nexos con los potentados del lugar. De esta vez se acabarán las componendas y los negociados en la Municipalidad de Puerto Cortés. Los trabajadores se aprestan a luchar con todo entusiasmo por el triunfo de su papeleta y están dispuestos a hacer toda clase de sacrificios con tal objeto. Ya se inició una contribución popular para sufragar la campaña. Informaremos.

La United no les da asistencia médica a sus trabajadores

(por M. O. Corresponsal de "TRABAJO")

Hay aquí, en Palmar Sur, una cosa que llaman "hospital". Lo he visitado por pri-

mera vez y pude darme cuenta de cómo es que en él se atiende a los trabajadores a quienes, para asistencia médica según dicen, la United les

(Pasa a la pág. 4)

Sonríase!

Luzca sus dientes!
USE

PASTA ALBALINA

y sus dientes serán blancos y brillantes.

BOTICA FRANCESA

(Establecida en 1868)